

**1.1.Lied: Als Luise die Briefe ihres ungetreuen Liebhabers verbrannte**  
**de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) sobre poema de**  
**Gabriela von Baumberg (1768–1839). Adaptación al castellano**  
**de Emiliano Aguirre. Archivo sonoro grabación de Rocío de**  
**Frutos (soprano) y Tommaso Cogato (piano).**

**AL QUEMAR LUISA LAS CARTAS DE SU AMADO INFIEL**

(ALS LUISE DIE BRIEFE IHRES UNGETREUEN LIEBHABERS VERBRANNT)

Versos originales de  
 GABRIELA von BAUMBERG

K.520

Andante

Es - cri - tas — en la e - xal - ta - ción de a - que - llas  
 Er - zeugt von — hei - sser Phanta - sie, in ei - ner

24. *f*

ho - ras hoy per - di - das de a - mor y — di - cha: sed des - trui - das, sed des -  
 schwärme - rischen Stun - de zur Welt ge - brach - te, geht zu Grun - de, geht zu

*p* *f*

trui - das, ves - ti - - gios — ¡ay! de mi pa - sión. Ya que u - na  
 Grun - de, ihr — Kin - - der — der Me - lan - cho - lie! Ihr dan - ket

*p* *f*

lla - mas con - ci - bió, sed por las lla - mas de - vo -  
 Flam - men eu - er Sein, ich geb' euch nun den Flam - men

ra - das, con e - sas fra - ses e - xal - ra - das, que ¡ay!  
wie - der, und all' die schwär - me - ri - schen Lie - der, denn ach!

*p*

no só - lo a mí en - vió. Ar - dien - do es - tán, ay,  
er sang nicht mir al - lein. Ihr bren - nel nun, und

sí, ¡ar - dien - do! Ni las ce - ni - zas que - dan ya.  
bald, ihr Lie - ben, ist keine Spur von euch mehr hier.

*cresc. - al* *p*

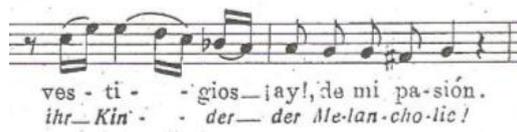
Mas ¡ay! a - quel que os es - cri - bie - ra, ja - más de mí se a -  
Doch ach! der Mann, der euch geschrieben, brennt lan - ge noch viel -

par - ta - rá, ja - más de mí se a - par - ta - rá.  
leicht - in mir, brennt lan - ge noch vielleicht in mir.

<p>[Gabriela von Baumberg]</p> <p>ALS LUISE DIE BRIEFE IHRES UNGETREUEN LIEBHABERS VERBRANNT</p> <p>Erzeugt von heisser Phantasie, in einer schwärmerischen <b>Stunde</b> zur Welt gebrachte, geht zu <b>Grunde</b>, ihr Kinder der Melancholie!</p> <p>Ihr danket Flammen euer <b>Sein</b>, ich geb' euch nun den Flammen <b>wieder</b>, und all' die schwärmerischen <b>Lieder</b>, denn ach! Er sang nicht mir <b>allein</b>.</p> <p>Ihr brennet nun, und bald, ihr <b>Lieben</b>, ist keine Spur von euch mehr <b>hier</b>. Doch ach! Der Mann, der euch <b>geschrieben</b>, brennt lange noch vielleicht in <b>mir</b>.</p>	<p>[Emiliano Aguirre]</p> <p>AL QUEMAR LUISA LAS CARTAS DE SU AMADO INFIEL</p> <p>Escritas en la exaltación De aquellas horas hoy <b>perdidas</b> de amor y dicha: ¡sed <b>destruidas</b>, Vestigios, ay, de mi <b>pasión</b>!</p> <p>Ya que una llama os concibió, Sed por las llamas <b>devoradas</b>, Con esas frases <b>exaltadas</b>, Que ¡ay!, no sólo a mí <b>envió</b>.</p> <p>Ardiendo están, ay, sí, ¡ardiendo! Ni las cenizas quedan <b>ya</b>. Mas ¡ay! Aquel que os escribiera, Jamás de mí se <b>apartará</b>.</p>
--	--

La copia de este lied de Mozart está extraída de la edición realizada por RICORDI AMERICANA en 1956 (Buenos Aires). En esta edición, se incluyen los lieder de Mozart para canto y piano con sus textos originales y una traducción cantable en español realizada por Emiliano Aguirre. El prefacio a la edición no incluye mención alguna al criterio y orientación seguidos para introducir y elaborar estas traducciones, de hecho ni siquiera menciona la inclusión de esta traducción cantable en español, por lo que cabe pensar que su presencia no sería un hecho insólito en las ediciones de la época. No se incluye tampoco nota alguna del traductor-adaptador. Estas ediciones con traducción cantable en castellano, hasta donde tenemos conocimiento, no han vuelto a reeditarse, cabe pensar que el cambio de práctica interpretativa ha influido en la oferta editorial.

El análisis de la traducción nos muestra que se ha optado por mantener la rima original, salvo en un caso (**Lieben – geschrieben** / ardiendo – escribiera). Para ello, se ha optado por una traducción que, si bien respeta el sentido esencial del original, no mantiene su contenido, forma y estructura con literalidad. Los acentos del texto están adecuadamente ajustados a los de la música y el esfuerzo por mantener el tono poético es destacable. En algunos fragmentos, sin embargo, hay cierta sensación de ripio por la reiteración de exclamaciones y algunas repetición un poco forzada:



En este caso, por ejemplo, vemos la interjección “¡ay!” introducida con la única finalidad de completar la sílaba que falta.

Algo similar ocurre en el siguiente fragmento, donde de nuevo se recurre a una fórmula poco interesante “ay, sí”, además de repetir material “¡ardiendo”:



Por último, se echa de menos quizá la conservación de alguno de los recursos retóricos del original, ya que no son demasiados. Por ejemplo, cuatro compases antes del final, sobre la palabra *lange* Mozart ha colocado una blanca ligada a corchea, la figura de duración más larga de todo el *lied*, para reforzar la idea de que el amor por el hombre que escribió las cartas se mantendrá ardiendo durante largo tiempo. La traducción por “jamás” no logra el mismo efecto. Y además se elimina de la traducción española (“aquel que os escribiera, jamás de mí se apartará”) la referencia a arder (*brennt*), que es uno de los juegos presentes en todo el poema. Del calor de la llama amorosa surgieron las cartas que escribió el amante, al fuego vuelven al quemarlas la amante despechada, que sin embargo seguirá ardiendo de amor durante mucho tiempo. Eliminar la última referencia a ese ardor limita la contundencia poética del final.



Este ejemplo es una muestra de la dificultad que presenta el género del *lied* para su adaptación a otro idioma. La condensación poética y retórica es mayor por regla general que en otros géneros. No siempre es posible encontrar una solución plenamente satisfactoria desde todos los puntos de vista (musical, rítmico, retórico...).